# CONCIENCIA DE UNIDAD

## Dejar el mundo en un lugar más luminoso



Orador espiritual – Dakota

Grabación 36

# Conciencia de Unidad

*Dejar el mundo en un lugar más luminoso*

**Orador Espiritual – Dakota**

**Grabación 36**

## Introducción

En esta enseñanza profundamente conmovedora, y espiritualmente elevada, Dakota presenta uno de los mensajes más profundos, jamás transmitidos a través de estas grabaciones: el despertar de la Conciencia de Unidad. Más que una idea filosófica, la Conciencia de Unidad se revela como una realidad espiritual: la comprensión de que toda la humanidad está interconectada a través del Gran Espíritu, y de que cada alma lleva dentro de sí una chispa divina que, esta buscando manifestarse.

Dakota explica que la Tierra no es el sitio permanente de la humanidad, sino un aula espiritual donde las almas aprenden mediante la experiencia, el sufrimiento, el amor, el servicio y la elección. Sin embargo, también nos recuerda que la humanidad todavía se comporta espiritualmente como niños, dividida por el miedo, la raza, la política, la religión y la ambición material. Las guerras continúan, la codicia florece y la humanidad olvida repetidamente su origen espiritual.

A pesar de esto, Dakota habla con una inmensa esperanza. Explica que grandes fuerzas espirituales trabajan activamente para elevar la vibración de la Tierra, mediante la encarnación de almas más espiritualmente despiertas. Cada acto de bondad, cada gesto sanador, cada palabra de verdad y cada esfuerzo por ayudar a otra alma crea ondas que viajan mucho más allá de lo que podemos ver.

Este mensaje no es de condena, sino de despertar. Dakota invita a la humanidad a elevarse por encima de la separación, y redescubrir la verdad eterna de que todos somos hermanos y hermanas en el Espíritu. Nos recuerda que la verdadera transformación no llega mediante la fuerza, el miedo o la dominación, sino mediante la conciencia, la compasión, la comprensión y el amor.

Por encima de todo, esta enseñanza plantea a cada uno de nosotros una pregunta sencilla pero poderosa:

¿Qué clase de mundo estamos dejando atrás para quienes vienen después de nosotros?

## La Dimensión Invisible

# Conciencia de Unidad
## Orador Espiritual - Dakota
### Grabación 36

Espíritu del conocimiento, para llevar el conocimiento de las verdades del Espíritu al mundo, porque su mundo necesita tanto esta verdad, y diríamos a cualquiera que escuche estas cintas, a cualquiera que busque servir: hagan todo lo posible por difundir la luz tal como la entienden, tal como perciben la verdad, y entreguen su amor allí donde puedan. Muchas de estas cosas pueden sonar trilladas, pueden sonar a lugares comunes, pero venimos a ustedes con la verdad.

Podemos ver un panorama más amplio, y sabemos que si todos ustedes, sean quienes sean y estén donde estén, buscan servir al Gran Espíritu, o a Dios, cualquiera que sea el nombre que utilicen, si hacen todo lo posible, entonces están acumulando un gran tesoro en el cielo.

Ya se ha dicho antes de que las cosas de la Tierra se empañan, que no poseen las cualidades del Espíritu que habitan en todos ustedes, y son esas cualidades las que buscamos infundir en la vida a lo largo del mundo y de las esferas del Espíritu.

Ahora, querida Anna, tienes una pregunta, ¿verdad?

**Anna - Sí, por favor, Dakota. He leído que la realidad de las primeras afirmaciones está más allá de nuestra comprensión. ¿Podrías explicarlo con más detalle, por favor?**

**Dakota** – Sería un placer. Pero ante todo, ahora no te decepciones, Anna; tengo una razón para esto. Supongo que tienes una pregunta, ¿Iris?

**Iris** – **Sí**.

**Dakota** – Quiero que la leas, por favor.

**Iris** – **Muchas personas están preocupadas por la escalada de las armas nucleares, aunque su guía ha dicho que al hombre solo se le permitirá llegar hasta cierto punto. ¿Puedes decirnos algo que pueda ser útil para quienes estén dispuestos a escuchar?**

**Dakota** – Sí. Ahora, hermano Juan, ¿quieres hacer tu pregunta, por favor?

**Juan** – **Sí.**

**Dakota** – Espero no haberte cogido de sorpresa.

**Juan** – **No, no. Todos sabemos que las guerras no tienen sentido. Pero si uno es atacado, ¿qué acción tomarías? Porque esa ha sido nuestra triste suerte, no en la Tierra.**

**Dakota** – Muy bien. Ahora, deseo responder primero a las dos últimas preguntas, pues puede que esto tome un poco de

tiempo, o puede que no. Pero tenemos que responderlas a nuestra manera. Ahora bien, no queremos que se sientan ofendidos por lo que decimos ni por la manera en que respondemos, porque las personas tienen convicciones firmes. Las personas pueden ver distintas partes de la misma imagen desde diferentes ángulos. Así que, ¿podrían tener presentes ahora esas dos últimas preguntas?

Después, iré pasando por cada uno de ustedes, no para avergonzarlos de ninguna manera, sino para hacerles una pregunta a cada uno. ¿Anna?

**¿Sí, Dakota?**

**Dakota** - ¿Cuál es el propósito de que tú estes aquí? ¿Intentar desarrollar las cualidades internas del espíritu?

**Anna - Para poder, a mi manera y dentro de mis limitaciones, transmitir algo a las personas. A algunas personas que no saben que existe vida después de la muerte.**

**Dakota** - Muy bien y muy adecuado. ¿Iris?

**Iris - Sí, bueno, el mío es en realidad muy parecido al de Anna, porque hay tantas personas que ni siquiera saben acerca de la supervivencia, y cuando lo descubren, cuando comprenden la ley natural, entonces ven las cosas de una manera muy diferente.**

**Dakota** - Hermano Juan, ¿por qué estás aquí?

**Juan - Bueno, diría que es muy parecido a las dos primeras respuestas, además de que estamos aquí para dejar al mundo en un mejor estado del que lo encontramos cuando llegamos.**

**Dakota** - Doy gracias al gran espíritu, hermano Juan, por haber dicho eso.

**Juan - Sí, es muy importante.**

**Dakota** - Ahora digámoslo a nuestra manera. Están aquí para aprender, para desarrollar su divinidad interior, que el gran espíritu ha insuflado en ustedes al darles la vida. Poseen las cualidades del gran espíritu, al igual que cada individuo en la Tierra. Sea cual sea su raza, su color, su orientación política o sus creencias religiosas, están aquí para traer la liberación a la humanidad.

Al aprender, estarán enseñando. Esto ya se les ha dicho. Son embajadores del espíritu y, por lo tanto, cuando hacen preguntas y buscan respuestas, si realmente están aprendiendo, entonces rogamos que comiencen a alcanzar ese nivel en el que nosotros nos encontramos.

Nos encontramos un poco más adelante en el camino de la vida que la mayoría de las personas en la Tierra. Esto no se dice con presunción alguna, sino con humildad. Pues vemos nuestros propios errores, nuestras propias equivocaciones. Vemos si dejamos el mundo en un lugar mejor cuando llegamos a este lado.

Y muy a menudo, por supuesto, vemos que no fue así, pero al aprender y desarrollarnos en los reinos espirituales, alcanzamos un punto de observación desde el cual podemos ver la Tierra con todas sus dificultades. Podemos ver lo que es: una pequeña aula de educación en el universo donde las personas, con todo el debido respeto —y esto también se aplica a nosotros—, actúan como niños.

Pero también divisamos por delante reinos de luz. Los reinos de luz, que son la recompensa del espíritu para cada persona —no se equivoquen—, constituyen el camino de la vida: desde la clase infantil de la Tierra, pasando por el purgatorio, de dejar atrás la ambición terrenal y, a veces, las ideas terrenales, hasta extenderse con su divinidad interior hacia esa gran luz, esa gran luz evolvente del gran espíritu, buscando reflejar esa luz, pues ustedes forman parte del gran espíritu.

Ahora bien, respecto de estas cuestiones relacionadas con la guerra, es un deber —aunque no podemos imponérselo— que todos ustedes comprendan lo que están haciendo, lo que están buscando y aquello que desean ofrecer a quienes escuchen.

Tienen que considerarse maestros, y les diremos por qué. No existen la coincidencia ni el azar en el plan del gran espíritu. Ustedes y quienes escuchan estas grabaciones han sido conducidos a determinadas esferas de influencia, donde pueden desplegarse y, mediante el desarrollo de esos dones, ofrecérselos a los demás.

Ahora bien, este grupo está estrechamente unido. Ustedes, queridos amigos que se sientan en esta sala, pertenecen a un grupo espiritual de nuestro lado. Y hemos procurado derribar las barreras entre los dos mundos, no solo mediante la enseñanza, sino también dentro de sus propias mentes, sentimos, además de que los amamos tanto, que hemos obtenido éxito.

Hemos procurado elevarlos a los reinos espirituales etéricos. Ahora bien, cuando ascienden a ese nivel superior de desarrollo, a ese nivel superior de comprensión de la conciencia, no pueden pertenecer a la clase infantil, porque son maestros.

Ahora deseo señalar varios aspectos, pero de ninguna manera queremos pareceres ingeniosos, según la terminología moderna de ustedes. No deseamos reprender verbalmente a nadie. No deseamos condenar, porque ustedes viven en la Tierra, y cientos de millones de personas más también viven en la Tierra, sin poseer sus conocimientos. Venimos a la Tierra para liberar a la humanidad, y vemos mucha oscuridad. Pero también vemos a personas como ustedes, que se destacan como faros en esa oscuridad. Vemos, en el plan del gran espíritu, que nuestro trabajo, que también es el trabajo de ustedes, debe realizarse a través de individuos.

Ustedes, por sí solos y sin ayuda, no pueden cambiar el mundo solos. Pero ustedes y nosotros podemos encender más

lámparas alrededor del mundo, y ese es el propósito de estas grabaciones, de su capacidad de sanación, de su clarividencia, del amor que ofrecen a los demás, de la compasión y la comprensión; pero en esa compasión y comprensión, también hemos intentado enseñar utilizando un término llamado conciencia de unidad.

Ahora bien, no deseamos caer en los lugares comunes, y pintamos una imagen, especialmente de aquello que llaman naturaleza, donde pueden sentarse en su jardín y sentirse uno con esa gran fuerza, que es el espíritu, que ha creado todo el follaje, toda la belleza que los rodea, todos los animales y las aves, y todos los insectos que dan vida al mundo y a ustedes mismos.

Y hemos dicho que ustedes forman parte de esa poderosa fuerza; esa poderosa fuerza es el gran espíritu, y el gran espíritu habita en todos ustedes. Busquen primero el reino de los cielos, pues el reino de los cielos está dentro de ustedes. Allí está; y sin embargo, la gente dirá: «Qué bonito, casi parece poesía, pero no se aplica a nuestro mundo».

Pues bien, les diremos esto, para que transmitan el mensaje: aquello que he expresado no es solo un lugar común. Cuando llegan a nuestro mundo con los ojos abiertos, dejando atrás sus cuerpos, verán, en efecto, que podemos ser medidos por la luz y el amor que brindamos a los demás.

Y, por lo tanto, cuando decimos que son embajadores del espíritu, no estamos siendo amables con ustedes, ni expresando simplemente afecto. Los amamos; los amamos profundamente, los protegeremos por siempre y seremos sus compañeros en el sendero de la verdad por toda la eternidad, porque ese es el vínculo del amor verdadero.

Pero no venimos a ustedes simplemente para pronunciar palabras y tonos dulces. Venimos a ustedes con la verdad. Y les decimos, a la luz de estas preguntas, que, si buscan la conciencia de unidad, significa que cuando aprendan —sin importar lo que les digan los periódicos o los medios de comunicación, como ustedes los llaman—, el hombre al otro lado del muro, el hombre al otro lado de la frontera o del río, sea cual sea el color de su piel, o su inclinación política, piense lo que piense de ustedes, es su hermano en el sentido espiritual.

Hay odio en su mundo y hemos oído a personas decirle al médium: «No quiero que ninguna de esas personas sea mis hermanos. Los detesto». Pero por mucho que puedan detestarlos y odiarlos —y sé que en este grupo esas palabras no les convencen, porque ustedes llevan amor en el corazón, por mucho que otros puedan odiar y detestar, el vínculo está ahí.

Y no importa cuánto sus líderes —y hablo del mundo en general—, por mucho que intenten, ya sea política, financiera

o imperialmente, ejercer dominio sobre los demás. Tenemos que decirles, sean quienes sean y por muy violento que sea su comportamiento: no pueden matar.

Pero cuando lo hacen, cuando se trata de cuerpos físicos que no son la persona, entonces ese asesinato, ya sea en la guerra, ya sea en un delito, ya sea mediante abortos, recae sobre los perpetradores de esos crímenes y hay un precio que pagar.

Está bien reírse del sacerdote que sube a su plataforma y dice: «Cosechan lo que siembran; hagan a los demás lo que quieran que les hagan a ustedes». Que esas personas sean cínicas y se rían, pero nosotros aplaudimos a esos sacerdotes, independientemente de la religión a la que pertenezcan o de sus creencias.

Les damos fuerza para pronunciar esas palabras; no son frases vacías. Todos vivimos ahora en un mundo espiritual, en un universo espiritual, nosotros y ustedes, pero la Tierra es una clase para párvulos. Así pues, en respuesta a la primera pregunta, diría lo siguiente, porque los consideramos maestros.

Si entraran en una clase para párvulos y hubiera lo que podría llamarse un alboroto, como puede ocurrir entre niños pequeños, y vieran que un grupo tiene catapultas, ¿harían una de estas tres cosas: darían catapultas a los demás para que todos las tuvieran? ¿O quitarían las catapultas al grupo que ya las tiene? Esas son, por supuesto, dos opciones.

¿Qué harían ustedes, o dirían que quitarían las catapultas al agresor y se las darían al otro grupo, para que uno prevalezca sobre el otro? ¿O buscarían, como lo harían en una verdadera clase de niños pequeños, utilizar todo su poder para brindar amor a cada uno de esos niños por turnos, hacerles ver, si pueden, el error de sus caminos y desarmarlos a todos?

Como ven, ustedes trabajan para el espíritu. No pueden entrar en un lugar llamado la fortaleza, o a otro edificio que tenga cinco lados. No pueden hacer eso y decirles a todos: «Desármenlos». Pero pueden transmitir el mensaje espiritual a todas las personas que conozcan y que tengan oídos para escuchar y ojos para ver. Ese es su trabajo y, de ese modo, ayudarán a difundir la luz y el amor del espíritu.

Esa es su tarea, y no podemos cambiar las grandes verdades espirituales, nuestro mensaje, para adaptarlo a ninguna creencia política, ni a ningún temor, porque ahora todos ustedes son seres espirituales y este gran mensaje debe transmitirse allí, donde sea posible. Esto puede parecer inadecuado porque, a la luz de la segunda pregunta, si son neutrales y no se defienden, saben que pueden —sí, pueden— y que ha sucedido en el pasado, en la Tierra, que los pisoteen en un sentido físico.

Ha habido y hay, en todas las partes de su mundo, no solo en aquellos lugares donde les dicen que hay gente malvada, sometimiento. De muchas maneras, no únicamente en el

sentido militar o dictatorial, existen otras formas de persuadir a las personas, para que se desprendan de sus riquezas, o se adhieran a doctrinas políticas, o religiosas.

En otras palabras, existen persuasiones que buscan esclavizar a la humanidad, no solo capturando sus cuerpos físicos, sino también sus mentes y sus corazones. Por eso, ¡qué gran responsabilidad recae sobre todos ustedes! Pero no solo eso: también debería darles una gran alegría, saber que han encontrado la liberación del espíritu y que, independientemente de lo que les ocurra a sus cuerpos físicos, su espíritu permanecerá ileso, y saben que, en efecto, pueden llegar —y llegarán— a grandes reinos de luz, donde hay igualmente un gran amor y el deseo y la oportunidad de servir y desarrollar su divinidad.

No podemos quedarnos atrapados, en lo que puede parecernos la casa a mitad de camino de la discusión. Así lo han expresado los guías solares. Verán, si analizan esas situaciones únicamente desde un punto de vista material, ustedes, que han escuchado enseñanzas durante varios años, si se adhieren a estos argumentos solo en el plano material, entonces, ustedes mismos se encontrarían en una situación que es a la mitad del camino, y eso nos decepcionaría; pero sabemos que, por supuesto, no es así.

Lo que buscamos hacer, y lo que hemos logrado con ustedes y buscamos lograr con otros, es elevar a las personas hacia un

mayor grado de comprensión. Por lo tanto, si se puede persuadir a las personas, entonces las personas pueden persuadir a sus líderes, porque todos los líderes de su mundo actual, en la mayoría de los lugares, incluso en los países más grandes, aunque hablen con hipocresía y digan: «Somos servidores del pueblo», saben —lo saben—, aunque en todos los países intenten negarlo y expresarlo de otras maneras, que el pueblo posee un gran poder, mayor que el de todos los líderes.

Por eso existe una gran resistencia a este trabajo. Siempre que en el pasado se han construido imperios de naturaleza material o, en particular, religiosa, este trabajo ha sido prohibido, pues han intentado ocultar la verdad a quienes se consideran personas comunes. Por eso diríamos que, a la luz de estas preguntas, ayuden a las personas a elevarse y a difundir la alegría. Y les revelaré un secreto, créanlo si quieren; quizás no lo acepten o no puedan comprenderlo:

Ahora estamos tratando de traer a su mundo, a través del sistema de encarnación, almas que estén preparadas para elevar la vibración de la Tierra, y esto está sucediendo y extendiéndose por todo el mundo. Así que, cuando el querido hermano Juan dice que, a través de lo que están aprendiendo y de ese desarrollo, buscan dejar el mundo en un lugar mejor, que aquel del que lo encontraron, estoy seguro de que se refiere al sentido espiritual.

Entonces les digo, mis queridos y amados amigos, mi pueblo al que amo, hijos míos, no pueden tener un sentido más elevado del altruismo. Busquen el espíritu, enciendan las lámparas; puede parecer una labor pequeña, pero cuando decimos que, a través del sistema de la encarnación, las personas que aún no han nacido o que ahora son niños pequeños, van a heredar aquello que ustedes dejan, entonces pueden comprender, que es importante para todos ustedes, en el caso de los amigos y de las personas que acuden a ustedes en busca de sanación, enseñanza, comprensión y amor, allí es donde pueden influir.

No saben hasta dónde llegarán las ondas, porque alcanzarán a personas que tendrán hijos y, si esas personas que llegarán a ser padres reciben su influencia, si adquieren este conocimiento, gracias a su arduo trabajo y a su dedicación, entonces esos niños recibirán de sus padres, cierto grado de enseñanza o comprensión.

Pero ¿qué ocurrirá si esos niños que van a pertenecer a esos padres también pertenecen, a eso que ustedes llaman la nueva era? ¿Qué va a suceder? Se despertará un recuerdo, ese recuerdo que todos traemos a la Tierra, y esos niños crecerán con algo a lo que podrán aferrarse; más adelante en la vida, quizás sea a través de este movimiento, o quizás mediante la meditación, quizás a través de cualquier trabajo que pueda ayudar a los demás, mediante el servicio.

A través de la labor que están realizando ahora, a través de esa onda expansiva que va más allá de lo que pueden ver y sentir, las personas que aún no han nacido, obtendrán ese beneficio, porque están dejando una luz que no existía cuando nacieron, y por eso han nacido y han sido reunidos.

Sé, hermano Juan que no he respondido a tu pregunta. Solo podemos responderla de acuerdo con lo que vemos desde las alturas espirituales. Conocemos la tarea que debe realizarse, y durante su propia vida las personas de todo el mundo son esencialmente buenas y no pueden comprender por qué existe la barbarie moderna, una maquinaria sofisticada para destruir, pero el gran espíritu ha decretado que solo habrá paz en la Tierra, cuando las personas sepan que no pueden matar, cuando sepan que todos somos, en su mundo y en el nuestro, hermanos y hermanas unidos por el poder del espíritu.

Tenemos que responder de esa manera porque es la verdad; hemos visto el plan. No pueden servir a dos amos; no pueden ser materialistas y aspirar a las alturas del espíritu. Pero desean cambiar el mundo. Les diremos que sí, a su manera; no pueden llamar a las puertas del gran poder político, dondequiera que este resida.

Pero acaso no es una labor maravillosa sentir, ¿cómo una espalda se mueve debajo de la mano, allí donde había una hernia discal?; ¿cómo poder devolver la vista donde había ceguera?; ¿cómo hacer que las personas piensen, darles libros

para que lean, para que lleguen mejor preparadas a nuestro mundo?

¿Cuál es el resultado de la guerra? A nosotros nos llegan los despojos de la humanidad. Podemos ocuparnos de las personas que mueren para pasar a nuestro mundo cuando alcanzan su madurez, como una manzana que cae del árbol. Eso es fácil de afrontar, incluso si no tienen conocimiento, porque al pasar a nuestro mundo, como lo hizo la querida Kate, comienzan a ver a quienes se han ido antes que ellas, y podemos ayudarlas y guiarlas hacia la luz.

Pero ¿qué ocurre con los jóvenes que son de ustedes, que son manipulados y enviados a nuestro mundo, por millones en este siglo? Tenemos que limpiar todo el desastre. Y les diría que, puesto que nos pertenecen y trabajan con nosotros en esta tarea, van a ayudarnos a poner orden en ese desastre.

Porque, aunque pasen setenta años, el desastre sigue ahí. Millones de personas han pasado a este mundo porque el ser humano, a pesar de sus iglesias, sus sinagogas, sus mezquitas y sus templos, no ha aprendido a que no se debe matar, que todos son hermanos y hermanas, que se cosecha lo que se siembra y que debemos hacer a los demás lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros.

Esto se le ha dicho a la humanidad durante siglos y milenios. Ustedes están con nosotros, ustedes y todos los que escuchan esta grabación. Ayúdennos, ayúdennos a llevar esta luz a la

humanidad. No se dejen arrastrar, como embajadores del Espíritu, por cosas materiales, aunque sean válidas para las personas que se encuentran en esa misma compatibilidad.

Pero no debemos dejarnos llevar hacia eso, porque somos maestros, como ustedes, de las verdades fundamentales del Espíritu, verdades de las que la humanidad ha sido privada. Siéntanse felices, queridos amigos, siéntanse felices de haber recibido esta verdad. Siéntanse felices de haber sido elegidos, de haberse desarrollado, de modo que son capaces y están capacitados para transmitir esta verdad.

Y sepan que, si cada uno de ustedes influye en una persona para que realmente se encuentre a sí misma, han encendido otra luz y la oscuridad de la Tierra se ha disipado. Y a medida de que la oscuridad de la Tierra se disipa, disminuye el riesgo de una gran destrucción. Y existe un movimiento contra todo este mal.

No somos tontos; no venimos simplemente a decir palabras agradables y recitar poesía. Hacemos planes porque podemos ver lo que la humanidad planea, y buscamos bloquear esos planes de dominación. Y ahora esto debe decirse: hay almas que están encarnando para elevar la vibración a través de sus vidas; así es como funciona, no mediante ningún milagro del espacio exterior, sino a través de la vida de las personas.

Y ustedes, queridos amigos, mediante su trabajo, van a influir en esas vidas con sus enseñanzas, incluso si esas personas aún

no han nacido. Dejen el mundo más luminoso de como lo encontraron. Dios los bendiga.

**Anna - Gracias, Dakota**.

**Dakota** - Ahora, no continuaré con esto porque creo que es suficiente.

**Juan - Sí. Sí.**

**Dakota** - Ya sea que eso los decepcione o no, les pido disculpas si así fuera.

**Juan - Entonces, ¿esperas algo más después de todo lo que nos has dicho?**

**Dakota** - Muy bien expresado, Juan. Eso puede malinterpretarse, por supuesto.

**Juan - No lo creo.**

**Dakota** - Me disculparán si me río. Pero recuerden, mis queridos amigos, como lo dijimos el año pasado. Elévense hasta nuestro mundo, porque allí es donde pertenecen y de allí es de donde vinieron. Sin embargo, esto fue planeado antes de que nacieran.

Puede que les haga reír pero reímos con ustedes, porque esa es la maravilla del espíritu. Pero sepan esto, porque si lo saben, pueden sentirlo. Y si lo sienten, mis queridos amigos, hijos míos, ¿acaso no cantan sus corazones ante tales posibilidades,

ante semejante gloria en el plan del gran espíritu para la humanidad?

¿No se sienten felices y emocionados de formar parte de la realización de ese plan y de su desarrollo? ¿Acaso eso no les brinda ánimo, una sensación de seguridad y bienestar mientras el poder del espíritu fluye a través de ustedes?

Que son, en efecto, discípulos del espíritu que buscan traer la luz que finalmente terminará con la guerra, la codicia y el materialismo de la faz de la Tierra, y los reemplazará con paz, abundancia y amor. ¿Acaso no vale la pena?

Por supuesto que sí. Ahora, mi querida Anna por favor, tu pregunta. Dejé la tuya para el final, junto con las de los demás, para que podamos alejarnos de la guerra, y estoy seguro de que tu pregunta nos elevará a todos.

Tu pregunta por favor.

**Anna - Sí, sí. He leído que la realidad en los planos iniciales está más allá de nuestra comprensión. ¿Podría explicarlo con mayor detalle, por favor?**

**Dakota** - Sí. Ahora bien, Anna, te han dicho que está más allá de nuestra comprensión. En otras palabras, no tomes esto como algo que esté más allá de tu comprensión.

Ahora diríamos que eso no es cierto porque tú —y diría que todos ustedes— ya no están más allá de comprenderlo. Entonces, ¿cuál es la respuesta?

La respuesta es como sigue: está en la enseñanza. Está en la búsqueda. Está en la comprensión. Está en el flujo del espíritu hacia el mundo, lo cual se relaciona con las últimas preguntas. Está en la apertura del corazón de las personas al impulso del espíritu. Eso es lo que falta en el mundo, como hemos dicho anteriormente.

Por lo tanto, la respuesta es la siguiente: abran las compuertas del espíritu para que la humanidad pueda aprender. Y resulta, de alguna manera extraño que, a medida que crece la población y aumenta el terror, y a medida que crece la capacidad de hacer la guerra, también haya un aumento en lo que nosotros llamaríamos, desde nuestro punto de vista, de la conciencia de la humanidad.

Ninguno de ustedes, en esta sala, en este país o en este mundo, sabe realmente cómo relacionar sus pensamientos, con la manera en que pensaban las personas durante la Edad Media, o en la Antigüedad. Tienen tanto en su mundo que inunda su conciencia. Sus mentes pueden comprender más, pueden entender más. Por eso, lo que estamos diciendo ahora es que, con el avance de la tecnología, ustedes y nosotros podemos hablar de vibraciones. Ahora bien, si Jesús, el Nazareno hubiera hablado de vibraciones, ciertamente no habría existido una palabra así en su vocabulario.

Pero ahora podemos hablar de tales cosas. Podemos ilustrarlas con sus métodos de comunicación: el teléfono, la radio, la

televisión y todas esas cosas que están inventando ahora. Pues bien, podemos decirle al mundo, y ustedes también pueden hacerlo, que muchos de estos sistemas de comunicación, no pueden ser registrados por la vista, el oído, ni el tacto humano mientras, se lleva a cabo la comunicación.

Eso se relaciona con los medios de comunicación. Tienen aparatos en cada extremo que transponen la energía, y esa energía no puede ser registrada dentro de esa línea de comunicación. Pero cuando se enciende el televisor, cuando se levanta el teléfono, esa energía eléctrica se transforma en palabras o imágenes.

Ahora bien, cuando esto se ilustra a la luz de la comunicación espiritual, ayuda a algunas personas a comprender. Así que ahora existe una ventaja. Si venimos al mundo y decimos que vivimos en un mundo o en mundos imperceptibles para los sentidos físicos, eso no significa que, por ser imperceptible para esos sentidos, que no existan; del mismo modo que las ondas de televisión que atraviesan esta sala tampoco dejan de existir.

Son imperceptibles porque no se acciona el interruptor. El medio no está conectado para recibir el mensaje. Pero cuando lo hacen, reciben sus imágenes; y decimos que, cuando nuestros aparatos están conectados, es decir, cuando los sensitivos están receptivos, una comprensión de nuestro

mundo y el de su infinita gloria pueden ser recibidos en la tierra.

Y ahora sentimos que, con los avances en algunos aspectos de la literatura, la comunicación, la comprensión humana y la amplitud de la conciencia humana, tenemos muchas más posibilidades de ilustrar nuestro mundo, de modo que pueda ser más comprendido que quizás hace 50, 60 o incluso 100 años.

Así pues, creemos que la gente debería poder hacerse una idea. Entendemos que con tu pregunta probablemente deseen comprender un poco mejor nuestro mundo, lo único que podemos decir, como hacemos nosotros, es que pueden hacerlo de la siguiente manera: comparen su mundo con el nuestro. Y por supuesto, volvemos a aquello que hemos ilustrado constantemente.

Porque en nuestro mundo la ley se manifiesta. No está oculta como lo está, en cierta medida, en la tierra. Podemos ver, ante todo, al llegar a nuestro mundo, la justicia. Es la justicia la que realmente causa la primera impresión en la mente.

Porque entonces se sabe quién eres y que eres, sin error alguno. Pero también conocen a sus compañeros, a sus compatriotas, a aquellos que se fueron antes o a aquellos que llegaron con ustedes, y saben verdaderamente quiénes son sus amigos y quiénes pueden ser sus enemigos.

Pero el gran espíritu es amor. El gran espíritu ha otorgado una gran abundancia a todos sus hijos. Y así, las personas descubren que, allí donde han amado de verdad, donde han dado sinceramente, donde han procurado elevar a los demás, donde han intentado dejar el mundo mejor de como lo encontraron, viven entonces en reinos de luz y gran belleza.

Y es natural que su limitada comprensión en la Tierra sea, en efecto, limitada. Y esto no se dice en un sentido despectivo, porque el cerebro constituye una limitación deliberada. Significa que no podemos transmitir a la Tierra toda la belleza de los reinos del espíritu.

Pero eso está bien, porque significa que la humanidad tiene que elevarse para buscar y comprender. Y de esa manera, y en el cumplimiento de ese plan, significa que las personas aspiran a elevarse con el tiempo. Les puede llevar varias vidas. Les puede suceder al final de la vida de una persona. Les puede llegar a través de una tragedia o una enfermedad. Pero si las personas aspiran, llaman a la puerta y esta será respondida.

Y así, queridos amigos, las preguntas están relacionadas. Ustedes son servidores del espíritu. Sí, muéstrenle a la gente la belleza de nuestro mundo. Pueden transmitir muchísimo. Es real para ustedes, lo sabemos, porque llevan amor en el corazón. Buscan servir. No pueden equivocarse. Trabajen a su manera, en silencio. Eso es todo lo que pedimos.

Si todos hicieran esto, entonces el gran plan se cumpliría. **Y verdaderamente, no solo en Navidad, habría paz eterna en la Tierra.** Entonces las personas podrían comenzar a vivir y desarrollarse. Y en la clase de los más pequeños, en lugar de alboroto y mal comportamiento, habría aprendizaje, comprensión y amor.

Dios los bendiga a todos, hijos míos.

**Los asistentes respondieron - Dios te bendiga, Dakota. Gracias**.

**La Dimensión Invisible**
**ladimensioninvisible.net**

**© 2026 La Dimensión Invisible**

Traducción, edición, diseño y presentación preparados para *La Dimensión Invisible*.

Este material se comparte con el deseo de acercar estas enseñanzas espirituales al mayor número de personas posible. Se agradece respetar la integridad de esta edición y citar la fuente cuando se utilicen extractos de este contenido.

Muchas gracias. La Dimensión Invisible

Sitio web: **ladimensioninvisible.net**